

Orientación profesional

Autor: Lidia E. Santana Vega

Editorial: Síntesis

Año de publicación: 2013

Número de páginas: 257

ISBN: 978-84-995886-9-8

El libro está escrito por la catedrática de la Universidad de La Laguna Lidia Santana y constituye una magnífica herramienta de trabajo tanto para profesionales (psicólogos, pedagogos y psicopedagogos) como para estudiantes (alumnados de distintos grados, postgrados, másteres y doctorados). Según el prologuista de la obra, el profesor emérito de la Universidad de Málaga Miguel Ángel Santos Guerra, la autora pretende a través de las páginas del libro dar herramientas para facilitar el tránsito desde la escuela a la vida activa del alumnado.

La primera parte consta de dos capítulos que describen y analizan la transición a la vida activa y las coordenadas en las que se desarrollará la orientación profesional en el siglo XXI, teniendo presente que estamos en un mundo que cambia constantemente y que “quizá en un futuro no muy lejano las máquinas puedan convertirse definitivamente en el nuevo proletario”. La autora habla de las analogías entre el sistema educativo y el sistema productivo; en ambos mundos se requiere el trabajo en equipo, la formación permanente, un horario establecido que cumplir, etc. El sistema educativo implícita o explícitamente prepara para el mundo del trabajo. Pero la actual crisis económica ha complicado sobremanera el acceso de los jóvenes al mercado laboral. Para encontrar un trabajo, el nivel y el tipo de estudios son factores relevantes pero no suficientes. Según señala la autora, si solo se posee el “billete de la formación” puede conducir a los jóvenes a un viaje a ninguna parte. Los jóvenes han de estar en posesión de diversos billetes si quieren subirse al tren del empleo: el conocimiento de un segundo y tercer idioma, los conocimientos informáticos, las habilidades de comunicación, las habilidades sociales y una alta adaptabilidad son necesarios para poderse mover en la sociedad postmoderna.

En la segunda parte (capítulos tres y cuatro) se hace un retrato preciso de los protagonistas de la orientación: el alumnado de las distintas etapas educativas y los orientadores. En todas las etapas educativas es fundamental potenciar el conocimiento de sí mismo, fomentar la curiosidad intelectual, personalizar la enseñanza, estimular la autonomía e iniciativa personal, etc. Cada persona es única; profesores y orientadores tienen que ser flexibles para adaptarse a las distintas tipologías de estudiante. De este modo será factible despertar en ellos el deseo de estudiar, explorar y desarrollar su creatividad, guiarlos en las actividades de aprendizaje, asesorarles en su itinerario formativo y en la construcción de su “proyecto de vida”. El capítulo cuatro plantea la necesidad de que los orientadores y orientadoras realicen una actuación profesional de calidad. Para ello han de poseer una serie de cualidades relevantes como la comprensión, la aceptación, la empatía y la atención. Las creencias y los valores de los orientadores han de ser sometidos a autoanálisis para tratar de mantener una postura

neutral que no esté contaminada por el paraguas ideológico del profesional. El desarrollo profesional de los orientadores puede contribuir a la mejora de la calidad de los servicios de orientación que tienen el deber de ayudar al alumnado y a la comunidad educativa.

La tercera parte recoge algunas estrategias y recursos para desarrollar la labor profesional y se ejemplifican los tres modelos de integración de la orientación sociolaboral en la dinámica escolar. Más en concreto, el capítulo cinco aborda la aplicación de las TIC al campo de la orientación ya que constituye un recurso potente para el desempeño profesional de los orientadores y ofrecen una amplia variedad de recursos con un coste moderado. El uso del ordenador ha facilitado el desarrollo de programas más complejos para satisfacer una gran variedad de demandas. Los avances tecnológicos son una ventana abierta a la e-orientación, a la tutoría virtual que genera nuevas alternativas de orientación académica y profesional para el alumnado. El libro analiza algunos efectos negativos del uso de las TIC tales como: el aislamiento, la prevalencia de la información frente a la comunicación o el fomento de la individualidad frente al trabajo en equipo. El último capítulo plantea los tres modelos que coexisten en la actualidad para integrar la educación sociolaboral en la dinámica escolar: el modelo de adición, el de infusión y el mixto. Para los tres modelos se ofrecen ejemplos muy útiles para la práctica profesional; tales modelos pueden replicarse en otros contextos educativos después de su oportuna adaptación.

El libro de la profesora Santana nos ayuda a reflexionar sobre nuestro futuro. Todas las personas compartimos un mismo deseo: desempeñar un trabajo que nos guste para sentirnos realizados y ser competentes en nuestro quehacer profesional. Una buena orientación es la llave que abrirá muchas puertas en los momentos de transición a la vida activa. Debemos ser conscientes de que la construcción del proyecto de vida depende de nosotros; en cualquier momento podemos tomar una decisión que cambie el rumbo de nuestra vida.

Georgiana Dediú. *Universidad
de La Laguna*